

EDITORIAL

SABERES DOCENTES, Centro de Estudios y Desarrollo de Educación Continua para el Magisterio de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, nace a partir de los casi 20 años de trayectoria y experiencia en el ámbito del desarrollo profesional docente del Programa de Educación Continua para el Magisterio, PEC. Su sello distintivo es una visión pública, inclusiva y pluralista de la Universidad de Chile, y un compromiso con las comunidades educativas, atendiendo a su profesionalización, valorización y dignificación.

El nuevo centro se sitúa en el marco del histórico compromiso de la Universidad de Chile con el desarrollo y fortalecimiento de la formación inicial y continua de profesores, y la generación de conocimiento en el área de la formación del profesorado desde una perspectiva reflexiva y crítica de la profesión docente. Su desarrollo ha significado un aporte a la misión de la Universidad de Chile y a la materialización de su compromiso con las políticas públicas educativas y el fortalecimiento de la educación pública.

El propósito central de SABERES DOCENTES es avanzar en la resignificación de la educación continua de profesores, situándola como una actividad de docencia universitaria que tiene su propia identidad y fisonomía. La educación continua de los docentes se funda en la articulación entre formas y métodos tradicionales de investigar en el campo educativo y la construcción de conocimiento que surge de la reflexión sistemática y la teorización que hacen los propios profesores en las escuelas, organizados como “comunidades de aprendizajes”, respecto de sus entornos y de su práctica docente. Esta resignificación ha de basarse, así, en el reconocimiento y valoración del “saber docente”

que portan los profesores y profesoras a lo largo del país, y en la comprensión de la institución escolar como unidad generadora de un nuevo tipo de conocimiento pedagógico, situado y contextualizado.

En este marco, la Revista SABERES EDUCATIVOS surge como un espacio de encuentro de los saberes y voces de distintos actores vinculados al desarrollo de la profesionalidad docente. Asimismo, toma en consideración la reflexión en torno a las temáticas que emergen de los diálogos pedagógicos entre la academia y las comunidades profesionales de aprendizaje, de las experiencias formativas y de la investigación realizada junto a los actores de la escuela y en el mundo de la vida escolar. Todo lo anterior legitima una forma de generar conocimiento relevante que permite enfrentar los desafíos del mundo escolar, a la vez que retroalimentar la investigación de los cuerpos académicos en los distintos niveles de sus programas formativos.

A partir de este encuentro, esta revista se propone aportar a la discusión y difusión de conocimiento situado que emerge de la experiencia docente y la reflexión en torno a ella, para distinguir y valorar aspectos significativos del desarrollo profesional docente asociados a la formación continua para el magisterio y sus actuales desafíos.

SABERES EDUCATIVOS es una publicación bianual en la que se presentarán colaboraciones referidas al marco recién descrito. Cada número incluirá una sección dedicada a trabajos relacionados con un llamado especial hecho por la revista a reflexionar sobre un tema específico. Asimismo, contará con otra sección que contendrá artículos sobre otros temas vinculados al propósito de la revista.

Para el primer número de SABERES EDUCATIVOS, el llamado especial fue a reflexionar sobre lo que denominamos “Educación para la igualdad de género”. Esta temática ha copado en la actualidad la agenda, las universidades, los liceos y también las calles, tanto en Chile como en el mundo. Una vez más, han sido los/as propios jóvenes quienes interpelan no solo al mundo adulto sino a la sociedad completa.

Más allá de la coyuntura, emerge el debate en espacios públicos y privados fundamentales en los procesos de socialización, como son la escuela y la familia. Destacamos que lo que ha emergido con particular relevancia en la actualidad es el debate

respecto de la igualdad de género, dado que las problemáticas concernientes a este ámbito han estado instaladas y han sido reproducidas por muchos años, justamente en la escuela y en la familia (así como en muchos otros espacios).

Si se observa la escuela como un espacio micropolítico reproductor de la macropolítica, la educación sexista presenta múltiples expresiones, partiendo por los modelos educativos, la educación segregada por sexo, el currículo real y el currículo oculto, el uso del lenguaje, las prácticas pedagógicas en el aula, las interacciones sociales entre los diversos integrantes de las comunidades educativas, y las normas de convivencia, entre muchas otras.

El adultocentrismo desde el que se construye el sistema escolar es el que hoy se encuentra profundamente cuestionado. En consistencia, el mayor desconcierto frente al reclamo por una educación no sexista se observa precisamente en los adultos, quienes aún no logran comprender a cabalidad que en la esencia del “reclamo juvenil” se encuentra un cuestionamiento a las relaciones de poder.

En este escenario, los y las docentes se ven particularmente tensionados/as y desafiados/as desde su triple condición de adultos, profesores y sujetos portadores de una cultura patriarcal. Han vivido y participado de imaginarios y representaciones sociales construidas desde su nacimiento en el siglo XX y han sido formados bajo paradigmas educativos del siglo XIX, al mismo tiempo que están llamados a participar de la educación de las generaciones del siglo XXI. En este contexto, deben ser comprendidas y abordadas las tensiones que los y las docentes viven cotidianamente en el espacio escolar.

Los cambios en el actual marco político y normativo de la educación, considerando, entre otros, la Ley de Inclusión, la Ley Contra la Discriminación, la Política de Convivencia Escolar, el Plan de Igualdad de Género y el Plan de Formación Ciudadana y Derechos Humanos, en los sustancial, proponen un cambio paradigmático en torno a la comprensión de la educación como un derecho social.

Dicho marco se basa en un conjunto de principios valóricos que pretenden cuestionar y transformar las relaciones tradicionales presentes en nuestros espacios educativos, así como el significado y las prácticas en torno a estas relaciones; y, cuando

menos, brinda la oportunidad para que las comunidades escolares enfrenten discusiones en relación con estos principios en espacios de diálogos participativos, alejándose de un acatamiento formal de las nuevas normativas.

Si bien hoy el sistema educativo cuenta con este marco normativo relevante para avanzar hacia una educación no sexista y una mayor equidad de género que permita acortar las brechas en tal sentido, ciertamente el cambio requerido es de carácter cultural, lo que implica estrategias que van mucho más allá del abordaje de protocolos y normativas.

En este sentido, la incorporación de la perspectiva de género en las comunidades educativas supone un conjunto de desafíos. Uno de ellos es la toma de conciencia, por parte de los adultos, de los mecanismos en que la escuela (y los profesores) produce y reproduce desigualdad de género. Asimismo, se requiere desarrollar la reflexión en torno al ámbito relacional del género, problematizando tanto las raíces históricas de dichas desigualdades, como las prácticas pedagógicas en que ellas se concretan y su observancia en los propios proyectos educativos de las escuelas y liceos.

Frente a estos importantes problemas y desafíos, este número de la Revista SABERES EDUCATIVOS presenta artículos en los que se ha buscado proponer una reflexión y discusión sistémica. Es así como participan autores y autoras que analizan la educación para la igualdad de género desde diferentes roles y perspectivas: el Estado, la academia y los propios sujetos involucrados en los procesos formativos. Además, se incluye en la reflexión los diferentes niveles del sistema educativo: la educación parvularia, el nivel escolar y la educación superior.

Es así que este número considera una reflexión respecto de la manera en que el Estado ha buscado responder a las crecientes demandas relacionadas con la igualdad de género, en el artículo de Roberto Celedón y Mauricio Manquepillán.

La gestión de las políticas educativas en relación con estos desafíos también se aborda en el artículo de María Isabel Díaz y Bernarda Pérez, quienes reflexionan sobre el currículum y la igualdad de género, poniendo el foco en la educación parvularia y hablando desde el rol que asumieron como ex Subsecretarias de Educación Parvularia y de la Mujer e Igualdad de Género, respectivamente.

Siguiendo con la primera infancia, Irene de la Jara plantea una reflexión sobre las dificultades que el adultocentrismo y las visiones tradicionales sobre el género presentan a la formación y el desarrollo de los niños y las niñas.

Avanzando hacia la educación escolar, Mery Rodríguez y Gloria Peláez hacen una revisión teórica orientada a establecer vínculos entre el lenguaje y las interacciones pedagógicas, respecto del desafío de una educación no sexista. Esta revisión es luego puesta a prueba en un ejercicio de revisión del currículum chileno.

Finalmente, Verónica Lizana, Javiera Améstica, Catherine Farías y Pabla Pérez, desde la educación superior, se refieren al discurso de estudiantes de pregrado que forman parte de un programa que aborda temas y problemáticas de género en la formación profesional.

Además, este número incluye dos artículos en la sección de colaboraciones generales. En el primero de ellos, Francisca Armijo desarrolla un análisis del currículum de la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, a partir del cual reflexiona sobre la relevancia que tiene el pensamiento geográfico dentro de este instrumento, y los costos y desafíos que este diagnóstico implica.

Por su parte, Jennifer Brito realiza una aproximación, desde una perspectiva crítica, a las complejas relaciones que se establecen entre el neoliberalismo y las políticas e instrumentos educacionales en Chile, las que, a juicio de la autora, tienen profundos efectos en el rol y las expectativas que existen respecto de los profesores y las profesoras y, por tanto, en la labor cotidiana que estos profesionales realizan en las instituciones educativas.

El primer número de la revista SABERES EDUCATIVOS finaliza con una reseña del libro *Experiencias de formación continua docente*, publicado por el Programa de Educación Continua para el Magisterio, PEC, actualmente Centro SABERES DOCENTES.